

**LA NECRÓPOLIS COLECTIVA DEL CERRO DE LAS AGUILILLAS (ARDALES-CAMPILLOS, MÁLAGA). INFERENCIAS SOCIOECONÓMICAS.**

**COLLECTIVE CEMETERY IN THE CERRO DE LAS AGUILILLAS (ARDALES-CAMPILLOS, MÁLAGA). SOCIOECONOMICAL REFERENCES.**

**RAMOS MUÑOZ, José (\*), ESPEJO HERRERÍAS, María del Mar (\*\*), RECIO RUIZ, Angel (\*\*\*), CANTALEJO DUARTE, Pedro (\*\*), MARTÍN CÓRDOBA, Emilio (\*\*\*\*), DURÁN VALSERO, Juan José (\*\*\*\*\*), CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, Vicente (\*), PÉREZ RODRÍGUEZ, Manuela (\*) y CÁCERES SÁNCHEZ, Isabel (\*).**

**(\*)** Área de Prehistoria Universidad de Cádiz. C. Bartolomé Llompart, s.n. 1003. Cádiz.

**(\*\*)** Ayuntamiento de Ardales. Ardales. Málaga.

**(\*\*\*)** Arqueólogo. Diputación Provincial de Málaga. Plaza de la Marina. Málaga.

**(\*\*\*\*)** Arqueólogo. Dpto. de Patrimonio Histórico. Ayuntamiento de Vélez-Málaga.

**(\*\*\*\*\*)** Instituto Tecnológico Geominero de España. Calle Ríos Rosas 23, 28003. Madrid.

**Fecha recepción artículo (1997-mayo-5).**

**Fecha aceptación artículo por la revista (1997-junio-20).**

**(ISSN: 1138-9435 (1997),1, pp 159-180).**

**Resumen.**

A partir de la excavación y estudio de la Necrópolis del IIº milenio a.C. del Cerro de Las Aguilillas, reflexionamos sobre los tipos de enterramientos, rituales y aspectos socioeconómicos que se deducen de esta investigación. Esto lo enmarcamos en el proceso de jerarquización social de los asentamientos de la Cuenca media del río Guadalhorce (Málaga).

**Palabras Clave:** Enterramientos, rituales, jerarquización social, territorio, río Guadalhorce.

**Abstract.**

Starting from the excavations and study of the Cemetery in the IIº Millennium B.C. in the "Cerro de Las Aguilillas", we reflect on the types of burials, rituals and socioeconomical aspects which are deducted from this investigation. All of this is marked into the process of social hierarchization of the settlements on the middle basin of the Guadalhorce river.

**Key Words:** Burials, rituals, social hierarchization, territory, Guadalhorce river.

## Sumario

0. Introducción. 1. Enterramientos, rituales e inferencias socioeconómicas. 2. Enmarque territorial de la necrópolis de Las Aguilillas. El proceso de centralización y jerarquización en la cuenca del río Guadalhorce. 3. Los enterramientos como expresión empírica del "conflicto social". 4. Agradecimientos. 5. Bibliografía.

## 0. Introducción.

Hemos excavado en la Necrópolis de Cuevas artificiales del Cerro de las Aguilillas un equipo de investigadores del Ayuntamiento de Ardales (Espejo, Cantalejo), Diputación Provincial de Málaga (Recio), Universidad de Cádiz (Ramos, Castañeda, Pérez, Cáceres), Instituto Tecnológico Geominero de España (Durán) y Ayuntamiento de Vélez-Málaga (Martín) en enero-febrero de 1994.

Dicha excavación fue de carácter de "urgencia", debidamente autorizada por la Junta de Andalucía. Y subvencionada por el Ayuntamiento de Ardales y el personal del I.N.E.M., a cargo de la "Escuela Taller Parque Ardales".

Hemos entregado el Informe Previo (Ramos et al., en prensa), así como la correspondiente Memoria de la Excavación (Recio et al., en prensa) a la Junta de Andalucía.

Además de los preceptivos y mencionados trabajos, hemos publicado tres artículos sobre la excavación, donde abordamos aspectos relacionados con la tipología de las tumbas, productos de cultura material, petrología y procedencia, fauna asociada y breve balance histórico (Espejo et al, 1994; Ramos et al., 1995), así como un avance al estudio antropológico (Macías, 1995). Por ello nos remitimos a dichas publicaciones para aspectos analíticos, geológicos, faunísticos y arqueográficos (Figs. 1 a 10).

Aquí, de acorde a las pretensiones de la **Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social** nos vamos a centrar en plantear unas reflexiones sobre los enterramientos, rituales y sus inferencias socioeconómicas en un enmarque territorial en el espacio de la Cuenca Media del río Guadalhorce y en el tiempo del IIº milenio a.n.e.

## 1. Enterramientos, rituales e inferencias socioeconómicas.

Sólo las tumbas de las estructuras 4 y 5 (Ramos et al., 1995) (Figs. 2 y 3) permiten con seguridad conocer la disposición de los enterramientos y una aproximación al sistema de ritual. En

la tumba 4 hemos constatado un único nivel de enterramientos, con varios restos humanos, y disposición de los cráneos entre las piedras. Asociado a cada cráneo, un cuenco de cerámica, escudilla de casquete esférico y semiesférico, así como algunos picos y, en un caso, dos punzones metálicos (Figs. 7 y 10).

Esta necrópolis nos permite reflexionar sobre inferencias del mundo de la muerte en relación a los vivos. Es decir, "la existencia del paralelismo entre el estatus de un individuo vivo y el tratamiento que recibe al morir por parte de la unidad social que reconoce responsabilidades para con éste" (Castro et al., 1995: 129).

Desde una posición teórica comprometida en la Arqueología Social se pretende profundizar en lo funerario como inversión de trabajo social (Lull y Picazo, 1989). Por tanto consideramos los "ajuares", como indicadores de prestigio social (Fig. 10).

Se estudia la incidencia que tienen en sí las estructuras funerarias como esfuerzo social, abordando la "fuerza de trabajo social" que conlleva la propia construcción de una necrópolis de estas características, con tumbas excavadas en la roca (arenisca y conglomerados).

También supone que en relación con ello está toda la procedencia, tanto de herramientas para la conformación de las tumbas, en base a picos de diversos orígenes: areniscas, sílex, calizas (Ramos et al., 1995: 160); así como lajas constructivas de la estructura 6, alóctonas (Figs. 2 y 4).

Desde esta propuesta teórica queremos destacar las visiones críticas realizadas para el Sureste en la incidencia de contrastación de ajuares y rituales respecto a la estructura social que reflejan (Arteaga, 1992, en prensa; Castro et al., 1995).

Metodológicamente es muy interesante la propuesta de Lull y Picazo de profundizar en la "complejidad", en aspectos como la división del trabajo, las disimetrías de acceso a los recursos, así como en las instituciones de control y coerción social (Lull y Picazo, 1989: 17).

Como hipótesis de trabajo creemos que estos tipos de enterramientos en cuevas artificiales constituyen un componente de una realidad de linajes en el seno de una sociedad clasista inicial, sobre bases de indudable raigambre tribal (Bate, 1984; Arteaga, 1992, en prensa; Martín, 1995).

Los ajuares que disponen estos inhumados son en general aún modestos si se comparan con otros documentados en el área nuclear de Antequera (Marques, y Ferrer, 1983).

De todos modos, junto a una buena base de productos de consumo, cuencos, vasos carenados, platos y fuentes (Fig. 8), o pequeño almacenaje, ollas (Fig. 6), y la buena serie de instrumentos ligados a la propia fabricación de las tumbas, picos (Fig. 5), instrumentos en arenisca, relacionados con las fuerzas productivas, y en general con el proceso de fabricación-construcción de las tumbas como cuevas artificiales; se documentan ciertos instrumentos de prestigio, caso de las puntas de palmela (Figura 10, 1), punzones, placas de pizarra (Figura 10, 2), o cuentas de collar,

que infieren una capacidad de adquisición, de dichos productos. Y que sólo una parte de la comunidad se beneficia de su posesión. Es decir constituyen referentes tipológicos como definidores de "estatus social" (Castro et al., 1995; Arteaga, en prensa).

Este fenómeno sólo es posible a partir de una estructura social tenga que cierta capacidad de producir excedentes. Ello no es controlado de forma comunitaria; sino por el linaje o grupo destacado en el seno de la formación social. Este grupo cuenta de la capacidad real de disponer, usar y gozar de los bienes (Bate, 1984: 60). Es decir, tiene la propiedad objetiva de dichos productos.

Esto, a la vez, infiere la existencia de centros nucleares con capacidad de redistribuir, al mismo tiempo que alcanzan una posición de poder sobre el territorio. En dicho sentido valoramos con Bate que la "distribución" "...es resultado de la realización de las relaciones de producción" (Bate, 1984: 59). Todo ello se debe situar en la dinámica de relaciones políticas centro-periferia. Lo interesante de este caso, es que estructuras parentales de carácter y origen tribal perduran y se mantienen ante evidencias tan propias de procesos de jerarquización (Bate, 1984; Vargas, 1987; Arteaga, 1992).

Como ya hemos indicado en anteriores estudios, creemos que el entorno de los ríos Turón, Guadalhorce y Guadalteba es un territorio periférico de una formación económico-social con centro nuclear, que debe situarse en la Depresión de Ronda y Antequera (Martín, 1995; Ramos et al., 1995; Ramos, en prensa) en el IIº milenio a.n.e.

Por ello, relacionamos con dichos centros nucleares los fenómenos de redistribución de productos de prestigio y, lógicamente, de control de los plusproductos generados en la producción de excedentes (Arteaga, en prensa; Risch y Ruíz, 1994).

Sin duda, la necrópolis refleja una variedad formal significativa, pero a la vez común y coherente con este tipo de tumbas, donde se aprecia la perduración de una base colectiva, de origen tribal; donde algunos sectores emergentes de la misma comienzan a obtener ciertos objetos de prestigio. Aunque el modo de producción sigue siendo agropecuario y la base tribal manifiesta inferencias características del tránsito de un modo de vida tipo "aldeano igualitario" a otro modo de vida de tipo "aldeano cacical" (Bate, 1984; Sarmiento, 1986; Vargas, 1987).

Por tanto, creemos coherente afirmar que este tipo de necrópolis colectivas denominadas "de cuevas artificiales", de cronologías entre el IIIº-IIº milenios a.n.e. (Cruz Auñón, 1983-1984; Rivero, 1988), reflejan claramente la estructura socioeconómica y dichos procesos de cambio de estructuras sociales, en relación a las transformaciones que se van operando en las relaciones sociales de producción de dichas formaciones sociales; manifestando un claro fenómeno de jerarquización social y de coerción, de grupos parentales que se apropian de la fuerza de trabajo de

una base social y controlan y regulan los excedentes (Arteaga, 1992, en prensa; Martín, 1995; Ramos, en prensa).

Este tipo de necrópolis se relacionan así a un modo de vida que refleja un auténtico territorio político, donde las relaciones interaldeanas alcanzan un reflejo de la estructuración económica de producción-consumo con auténtico contenido político (Arteaga, 1992; Nocete, 1994).

La necrópolis de Las Aguilillas expresa así, a pesar de la perduración manifiesta de una base colectiva, que una élite o linaje empieza a tener un dominio político y económico, en un territorio que es periférico.

De hecho, la propia construcción de las cuevas artificiales había sido generada por una inversión de fuerza de trabajo social, como consecuencia de un aumento e intensificación de efectivos de las fuerzas productivas, lo que tenía que generar contradicciones sociales cada vez más intensas. Ello conllevaría a la larga, en el seno de un modo de vida aldeano cacical, nuevas formas de propiedad, que de comunal pasaría a estar en manos de algunos linajes.

Esas transformaciones se manifiestan claramente en el "mundo de los muertos", que legitiman y reproducen el sistema social imperante. Por un lado, los objetos de prestigio son auténticos indicadores de "estatus", en cuanto a su elaboración en materiales y productos exóticos -puntas de palmela, punzones- (Fig. 10, 1). Su utilización legitima diferencias sociales y consolida las relaciones que se establecen para la apropiación diferencial de los excedentes de la producción (Vargas, 1987, 1990).

Junto a ello, la propia reproducción de la estructura social requiere de una fuerte carga ideológica (Arteaga, 1992; Martín, 1995), que asegure y garantice la posición superior de los miembros del linaje. Es lo que expresa Iraida Vargas cuando afirma "La ideología logra entonces su objetivo final cuando la sociedad comienza a aceptar como "natural" las desigualdades sociales" (Vargas, 1987: 25).

La definición del mencionado modo de vida aldeano cacical requiere de una serie de aldeas que se organizan territorialmente con una cierta jerarquización, dado que las divisiones en la organización social tienen reflejo en el territorio (Gilman, 1987; Vargas, 1990; Arteaga, 1992, en prensa; Nocete, 1989, 1994; Ramos, en prensa).

Por todo ello creemos que ha sido importante la propia localización, excavación y estudio de esta necrópolis. Con su variada tipología formal de enterramientos, destacados ajuares, interesantes sistemas constructivos, ofreciendo información sobre ritos de enterramiento e inferencias de la propia organización social.

La vinculación morfológica y formal con las necrópolis conocidas en el Alto Guadalhorce,

caso de Alcaide (Ferrer y Marques, 1986; Marques y Ferrer, 1983), son el reflejo de las características relaciones que se establecen entre centro-periferia y marcan unas importantes vinculaciones entre aldeas-necrópolis en un auténtico territorio político. Es decir que el mundo de los vivos se relaciona directamente al mundo de los muertos; siendo éste una expresión fenomenológica de aquél.

Con ello queremos indicar que es la estructura económica la que organiza la estructura social; siendo los marcos ideológicos, vinculados a los enterramientos y superestructura, parámetros de directa dependencia de la producción y estructura básica (Vicent, 1995; Castro et al., 1995).

Por ello, desde nuestra posición teórica (Gándara, 1993; Lull et al., 1990), el análisis materialista de la Historia considera que la base es la producción, el papel de las manifestaciones económicas, como indicaron Marx y Engels: "El primer hecho histórico es pues, la producción de los medios que permiten satisfacer las necesidades de vivir, la producción de la vida material en sí" (Marx y Engels, 1956).

## **2. Enmarque territorial de la necrópolis de Las Aguillillas. El proceso de centralización y jerarquización en la cuenca del río Guadalhorce.**

Por otro lado hemos destacado su inclusión en el entorno de la cuenca media del Guadalhorce, en una zona ciertamente periférica, pero bien comunicada, con importantes recursos potenciales, líticos, riqueza cinegética, de recursos madereros, y también con significativa base agrícola en las zonas bajas del valle (Ramos et al., 1995).

En el seno del modo de vida aldeano cacical, la asociación de la necrópolis con el poblado de El Castellón, ubicado a menos de 1000 mts. al este, al otro lado del río Guadalteba (Fig. 1), permite un encuadre histórico con dicha formación económica social que habitó este territorio en los inicios del IIº milenio a.n.e.

A nivel territorial comprobamos que el espacio socialmente dominado del Valle del río Turón, con los poblados y asentamientos que caracterizaron el III milenio a.n.e. son abandonados. Se produce una fuerte disminución del número de aldeas y asentamientos agrícolas que se habían originado en los siglos anteriores, en favor de una concentración poblacional, especialmente en Peña de Ardales y El Cerrajón, o en El Castellón; asentamientos que logran un protagonismo político y una cierta especialización en la coerción.

Este tipo de asentamientos presentan un importante distanciamiento con respecto a las tierras más bajas, y aptas para la agricultura cerealista. Contrariamente, muestran una vinculación al control del territorio, dada su especificidad en las rutas de pastoreo y de comercio y redistribución de productos de lujo. Coinciden además con sitios de difícil acceso, y defensa natural.

Esta situación de poblados en altura, se manifiesta también en territorios inmediatos de la Depresión de Antequera, Depresión de Colmenar-Periana y de Ronda (Martín, 1995; Aguayo et al., 1988, 1990), expresando una tensión territorial, que es continuación y culminación de la dinámica disuasoria que se estaba produciendo a lo largo del III milenio a.n.e., desde la dinámica sociopolítica de las relaciones centro-periferia, característica de la sociedad clasista inicial (Bate, 1984).

Todo apunta a que las centralizaciones que se ubican en torno a las actuales Depresiones de Ronda-Antequera deban enmarcarse como periferia de una estructuración mayor a nivel regional, en lo que Arteaga denomina "Civilización atlántica-mediterránea de la Edad del Cobre" (Arteaga, en prensa), manteniendo el concepto de centralización política durante buena parte del IIº milenio a.n.e.

El proceso de jerarquización ahora alcanza mayor fuerza por la competencia y control de las tierras fértiles, por parte de las élites locales, en el entorno de las sierras Subbéticas, generando asentamientos especializados en la coerción y control del territorio; lo que conlleva la aparición de poblados fortificados, caso de Cerro de Capellania (Martín, 1995). Este es un fenómeno típico de ordenación territorial y coercitiva entre poblados de altura y los de las tierras productivas, como ocurre por ejemplo en el área de El Argar, reflejo de una estructura social clasista (Schubart y Arteaga, 1986).

Los productos de cultura material indican una clara división técnica del trabajo, que tiene su reflejo en el territorio, que se articula en unidades domésticas, en localizaciones especializadas, caso de la explotación de canterías, para la elaboración de herramientas de producción (Ramos, 1986; Ramos, et al., 1986; Espejo y Cantalejo, 1990-1991; Martín, 1995).

La estructura económica se ve dominada por el proceso de producción agrícola y ganadera. En lo agrícola vemos el gran peso de la tecnología de producción, de elementos de hoz, y de grandes vasijas de almacenaje (orzas).

El aumento del excedente agrícola cerealista es la base donde sustentar trabajos especializados, y plantea el gran problema de la existencia de especialistas, posible y lógica en el seno de la sociedad tribal, pero esto se debe considerar en relación a que en la sociedad clasista inicial es la jerarquía la que controla siempre la fuerza de trabajo social. Así el especialista en un momento dado debe invertir su fuerza de trabajo en tareas colectivas, como complementación económica, pero todo en un sistema coercitivo, cada vez más jerarquizado.

Referido al Sureste, Risch y Ruiz han desarrollado acertadamente como se manifiesta el aparato de poder en diversas manifestaciones arqueológicas. Así indican que "La normalización formal de determinados objetos y de los patrones de asentamiento y enterramiento, que se mantiene

durante aproximadamente setecientos años reproduciéndose en el seno de pequeñas comunidades locales, refleja la estabilidad y el grado de coerción ejercitado desde este poder" (Risch y Ruiz, 1994: 86).

### **3. Los enterramientos como expresión empírica del "conflicto social".**

La evidencia del "conflicto" se manifiesta también en los enterramientos, como claramente ha demostrado la necrópolis de Cerro de las Aguilillas. La extensión del armamento es otro elemento de indicación empírica de diferenciación social, dentro del mantenimiento de redes de parentesco, que se legitiman en políticas (Arteaga, 1992).

La variedad de relaciones formales de tumbas en cistas de inhumación individual o doble y de enterramientos en necrópolis de cuevas artificiales aparte de inferencias diacrónicas, marca jerarquizaciones incipientes y el definitivo proceso final de ruptura de la base tribal. Así lo demuestran las inhumaciones de La Bolina, Olivar de Jorge, Grajeras, Morenito, Raja del Boquerón, Lomas del Infierno (Fig. 1) (Ramos et al., 1989, 1995; Espejo et al., 1989).

Estas inhumaciones reflejan que élites locales de territorios periféricos son capaces de adquirir productos de lujo, destinados a consolidar las relaciones centro-periferia, que como hemos esbozado son expresión empírica de una apropiación de los recursos, en un proceso de centralización y posterior redistribución (Arteaga, 1992; Nocete, 1989; Vargas, 1990; Pérez, 1996). Pero en la necrópolis de las Aguilillas ocurre como en enclaves del IIº milenio, caso de Fuente Alamo (Schubart y Arteaga, 1986) o de Gatas (Castro et al., 1995), que elementos metálicos sólo quedaban vinculados a determinados hombres y mujeres (Arteaga, en prensa; Lull y Estévez, 1986); siendo la adscripción y participación en una clase la diferencia de acceso a los ajuares, en suma a concentración de riqueza, como diferenciación socioeconómica.

Por tanto, la estructura económica sobre una base agropecuaria expresa en la periferia una sociedad de cierta tendencia militarista que está basada en una coerción y en una división social, entre los vivos, y que se mantiene como ideología legitimadora de diferenciación social entre los muertos (las necrópolis de la base social empleada como fuerza bruta de trabajo no aparecen).

Por tanto, queremos sintetizar ahora que la excavación y estudio de la necrópolis del Cerro de las Aguilillas ha permitido conocer un importante conjunto monumental del IIº milenio a.n.e. Ha ofrecido gran información en aspectos de índole socioeconómica y tecnológica de comunidades que ejercen una coerción social y económica en el territorio de la cuenca media del río Guadalhorce.

Se demuestra también que una excavación de urgencia, permite integrarse en un proceso de investigación científica, y alcanzar rigor en las analíticas y en los resultados, para la explicación histórica.



#### 4. Agradecimientos.

Queremos agradecer al Ayuntamiento de Ardales (Málaga) la subvención y continuo apoyo a los estudios prehistóricos en Ardales. Agradecemos la gran entrega e ilusión de las trabajadoras de la "Escuela Taller parque Ardales". Y a Purificación García Díaz por la traducción al inglés.

#### 5. Bibliografía.

- AGUAYO, P., CARRILERO, M. y LOBATO, R., 1988: "Los orígenes de Ronda. La secuencia cultural según las primeras excavaciones". Estudios de Ronda y su Serranía, pp. 1-18. Universidad de Granada.
- AGUAYO, P., CARRILERO, M., CABELLO, N., DIEGUES, A., GARRIDO, O, MORALES, R., MORENO, F., PADIAL, B. y SANZ, L., 1990: "Excavación arqueológica sistemática en el yacimiento de la Silla del Moro. Primera campaña 1990". Anuario Arqueológico de Andalucía vol II, pp. 248-255. Sevilla.
- ARTEAGA, O., 1992: "Tribalización, jerarquización y estado en el territorio de El Argar". Spal n° 1, pp. 179-208. Universidad de Sevilla.
- ARTEAGA, O., En prensa: "El proceso histórico en el territorio argárico de Fuente Alamo. La ruptura del paradigma del Sudeste desde la perspectiva Atlántica-Mediterránea del extremo occidente". Madrider Beitrage. Mainz.
- BATE, L.F., 1977: Arqueología y Materialismo Histórico. Cultura Popular. México.
- BATE, L.F., 1978: Sociedad, formación económico-social y cultura. Ediciones de Cultura Popular. México.
- BATE, L.F., 1982: "Relación general entre teoría y método en Arqueología". Teorías, métodos y técnicas en Arqueología, pp. 3-50. México.
- BATE, L.F., 1984: "Hipótesis sobre la sociedad clasista inicial". Boletín de Antropología Americana n° 9, pp. 47-87. México.
- BERDICHEWSKI, B., 1964: Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico. Biblioteca. Prehistórica. Hispánica. Vol. VI. Madrid.
- CASTRO, P., LULL, V., MICÓ, R. y RIHUETE, C., 1995: "La Prehistoria Reciente en el Sudeste de la Península Ibérica. Dimensión socio-económica de las prácticas funerarias". En FÁBREGAS, R. et al., eds.: Arqueoloxía da Morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medioevo, pp. 127-167. Excmo. Concello de Xinzo de Limia.
- CRUZ-AUÑÓN, R., 1983-1984: "Ensayo tipológico para los sepulcros eneolíticos andaluces". Pyrenae n° 19-20. Barcelona.

- ESPEJO, M. y CANTALEJO, P., 1990-1991: "La Galeota, un taller de sílex calcolítico (Ardales, Málaga)". Mainake XI-XII, pp. 21-40. Málaga.
- ESPEJO, M., RAMOS, J., CANTALEJO, P. y MARTÍN, E., 1989: "Análisis espacial e histórico en el valle del río Turón". Revista de Arqueología nº 93, pp. 29-37. Madrid.
- ESPEJO, M., RAMOS, J., RECIO, A., CANTALEJO, P., MARTÍN, E., CASTAÑEDA, V. y PÉREZ, M., 1994: "Cerro de las Aguilillas. Necrópolis colectiva de cuevas artificiales". Revista de Arqueología nº 161, pp. 14-23. Madrid.
- FERRER, J.E. y MARQUES, I., 1986: "El Cobre y el Bronce en las tierras malagueñas". Homenaje a Luis Siret (1934-1984), pp. 251-261. Junta de Andalucía. Sevilla.
- GÁNDARA, M., 1993: "El análisis de posiciones teóricas: aplicaciones a la arqueología social". Boletín de Antropología Americana, pp. 5-20. México.
- GARCÍA SERRANO, R., 1979-1980: "Necrópolis de cuevas artificiales en Archidona (Málaga)". Ampurias 41-42, pp. 371-375. Barcelona.
- GILMAN, A., 1987: "El análisis de clase en la Prehistoria del Sureste". Trabajos de Prehistoria 44. Madrid.
- LULL, V., 1983: La "Cultura" de El Argar (Un modelo para el estudio de las formaciones económicas-sociales prehistóricas). Akal Universitaria. Madrid.
- LULL, V. y ESTÉVEZ, J., 1986: "Propuesta metodológica para el estudio de las necrópolis argáricas". Homenaje a Luis Siret, pp. 441-452. Junta de Andalucía. Sevilla.
- LULL, V., MICÓ, R., MONTÓN, S. y PICAZO, M., 1990: "La Arqueología entre la insoportable levedad del ser y la voluntad de poder". Archivo de Prehistoria Levantina Vol. XX, pp. 461-474. Valencia.
- LULL, V. y PICAZO, M., 1989: "Arqueología de la muerte y estructura social". Archivo Español de Arqueología 62, pp. 5-20. Madrid.
- MACÍAS, M., 1995: "Paleodemografía y paleopatología de los restos humanos de la necrópolis de las Aguilillas (Ardales) Málaga". En CANTALEJO, P., et al., eds.: Geología y Arqueología Prehistórica de Ardales, pp. 167-174. A.E.Q.U.A. Grupo Andaluz. Ayuntamiento de Ardales. Málaga.
- MANZANILLA, L., ed., 1988: Coloquio V. Gordon Childe. Estudio sobre las revoluciones neolítica y urbana. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- MARQUES, I. y FERRER, J.E., 1983: "Aportaciones al primer horizonte cronológico de la necrópolis de Alcaide (Antequera-Málaga)". XVI Congreso Nacional de Arqueología, pp. 227-238. Zaragoza.
- MARTÍN, E., 1995: La secuencia del Cerro de Capellanía (Periana, Málaga) en su contexto de la

Prehistoria Reciente de la Depresión de Colmenar-Periana y su contribución al estudio de las industrias líticas talladas. Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla.

MARX, C. y ENGELS, F., 1956: La Ideología Alemana. F.C.E. México.

NOCETE, F., 1989: El espacio de la coerción. La transición al estado en las campiñas del Alto Guadalquivir (España) 3.000-1.500 a.C. B.A.R. International Series. Oxford.

NOCETE, F., 1994: La formación del estado en las campiñas del Alto Guadalquivir (3000-1500 a.n.e.). Monográfica Arte y Arqueología. Universidad de Granada.

PÉREZ, M., 1996: Estudio de los productos líticos pulimentados prehistóricos en el territorio de la Banda Atlántica de Cádiz. Aproximación a sus procesos de trabajo y redistribución en el marco de las formaciones económicas y sociales del Vº al IIº milenio a.n.e.. Memoria de Licenciatura. Inédita. Universidad de Cádiz.

RAMOS, J., 1986: Yacimientos líticos y poblamiento humano prehistórico del Alto Vélez (Ríos Sábar y Guaro, Málaga). Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla.

RAMOS, J., En prensa: "La ocupación humana y la obtención de recursos de la montaña kárstica en la Alta Andalucía durante la Prehistoria". En ARTEAGA, O. y RUIZ BUSTOS, A., Eds.: El Cuaternario en Andalucía Oriental. A.E.Q.U.A. Monografías nº 3. Sevilla.

RAMOS, J., ESPEJO, M. y CANTALEJO, P., 1986: El taller Calcolítico del Castillo del Turón (Ardales, Málaga). Ayuntamiento de Ardales. Málaga.

RAMOS, J., ESPEJO, M., CANTALEJO, P. y MARTÍN, E., 1987: "Informe sobre las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas en el valle del Turón, término municipal de Ardales (Málaga)". Anuario Arqueológico de Andalucía. II Actividades Sistemáticas, pp. 66-72. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla.

RAMOS, J., ESPEJO, M. y CANTALEJO, P., 1989: "Morenito-I. Un enterramiento de la Edad del Bronce. Ardales (Málaga)". XIX Congreso Nacional de Arqueología, pp. 409-426. Zaragoza.

RAMOS, J., RECIO, A., ESPEJO, M., CANTALEJO, P., MARTÍN, E., DURÁN, J.J., CASTAÑEDA, P., PÉREZ, M. y CÁCERES, I., 1995: "La necrópolis colectiva de cuevas artificiales del IIº milenio a.n.e. del Cerro de las Aguilillas (Ardales/Campillos)". En CANTALEJO, P. et al., eds.: Geología y Arqueología Prehistórica de Ardales, pp. 149-166. A.E.Q.U.A. Grupo Andaluz. Ayuntamiento de Ardales. Málaga.

RAMOS, J., MARTÍN, E., ESPEJO, M., CANTALEJO, P. y RECIO, A., 1995: "El poblamiento humano prehistórico del Vº al IIº milenio a.n.e. en la encrucijada de los ríos Turón, Guadalteba y Guadalhorce. El proceso de tribalización". En CANTALEJO, P. et al., eds.: Geología y Arqueología Prehistórica de Ardales, pp. 125-148. A.E.Q.U.A. Grupo Andaluz. Ayuntamiento de Ardales. Málaga.

RAMOS, J., ESPEJO, M., RECIO, A., CANTALEJO, P., MARTÍN, E., PÉREZ, M. y CASTAÑEDA, V., En prensa: "Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis colectiva de cuevas artificiales del Cerro de las Aguilillas (Ardales/Campillos, Málaga). Informe preliminar". Anuario Arqueológico de Andalucía. 1994. Actividades de Urgencia. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla.

RECIO, A., ESPEJO, M., RAMOS, J., CANTALEJO, P., MARTÍN, E., coordinadores, En prensa: Memoria de la excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis de cuevas artificiales del IIº milenio a.n.e. del Cerro de las Aguilillas (Campillos-Ardales). Inédita (entregada a la Junta de Andalucía). Agosto 1996. Málaga.

RISCH, R. et al., 1987: Paleoecología del Sudeste de la Península Ibérica durante la Edad del Cobre y la Edad del Bronce. Proyecto Gatas. Sociedad y economía en el Sudeste de España c.2500-800 a.n.e. B.A.R. International Series 348. Londres.

RISCH, R. y RUÍZ, M., 1994: "Distribución y control territorial en el Sudeste de la Península Ibérica durante el tercer y segundo milenios a.n.e.". Verdolay. Revista del Museo de Murcia 6, pp. 77-87. Murcia.

RIVERO, E., 1988: Análisis de las cuevas artificiales en Andalucía y Portugal. Servicio de Publicaciones. Universidad de Sevilla.

SARMIENTO, G., 1986: "La sociedad cacical agrícola. Hipótesis y uso de indicadores arqueológicos". Boletín de Antropología Americana nº 13, pp. 33-64. México.

SCHUBART, H. y ARTEAGA, O., 1983: "La Cultura de El Argar. Excavaciones en Fuente Alamo I-II-III". Revista de Arqueología 24, 25, 26. Madrid.

SCHUBART, H. y ARTEAGA, O., 1986: "Fundamentos arqueológicos para el estudio socio-económico y cultural del área de El Argar". Homenaje a Luis Siret, pp. 289-307. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla.

SIRET, E. y SIRET, L., 1890: Las primeras edades del metal en el Sureste de España. Barcelona.

VARGAS, I., 1987: "La formación económico social tribal". Boletín de Antropología Americana nº 15, pp. 15-26. México.

VARGAS, I., 1989: "Teorías sobre el cacicazgo como modo de vida: el caso del Caribe". Boletín de Antropología Americana nº 20, pp. 21-29. México.

VARGAS, I., 1990: Arqueología, ciencia y sociedad. Ensayo sobre teoría arqueológica y la formación económico social tribal en Venezuela. Editorial Abre Brecha. Caracas.

VICENT, J.M., 1995: "Problemas teóricos de la arqueología de la muerte. Una introducción". En FÁBREGAS, R. et al., eds.: Arqueoloxia da Morte na Península Ibérica desde as orixes ata o Medioevo, pp. 13-31. Excmo. Concello de Xinzo de Limia.

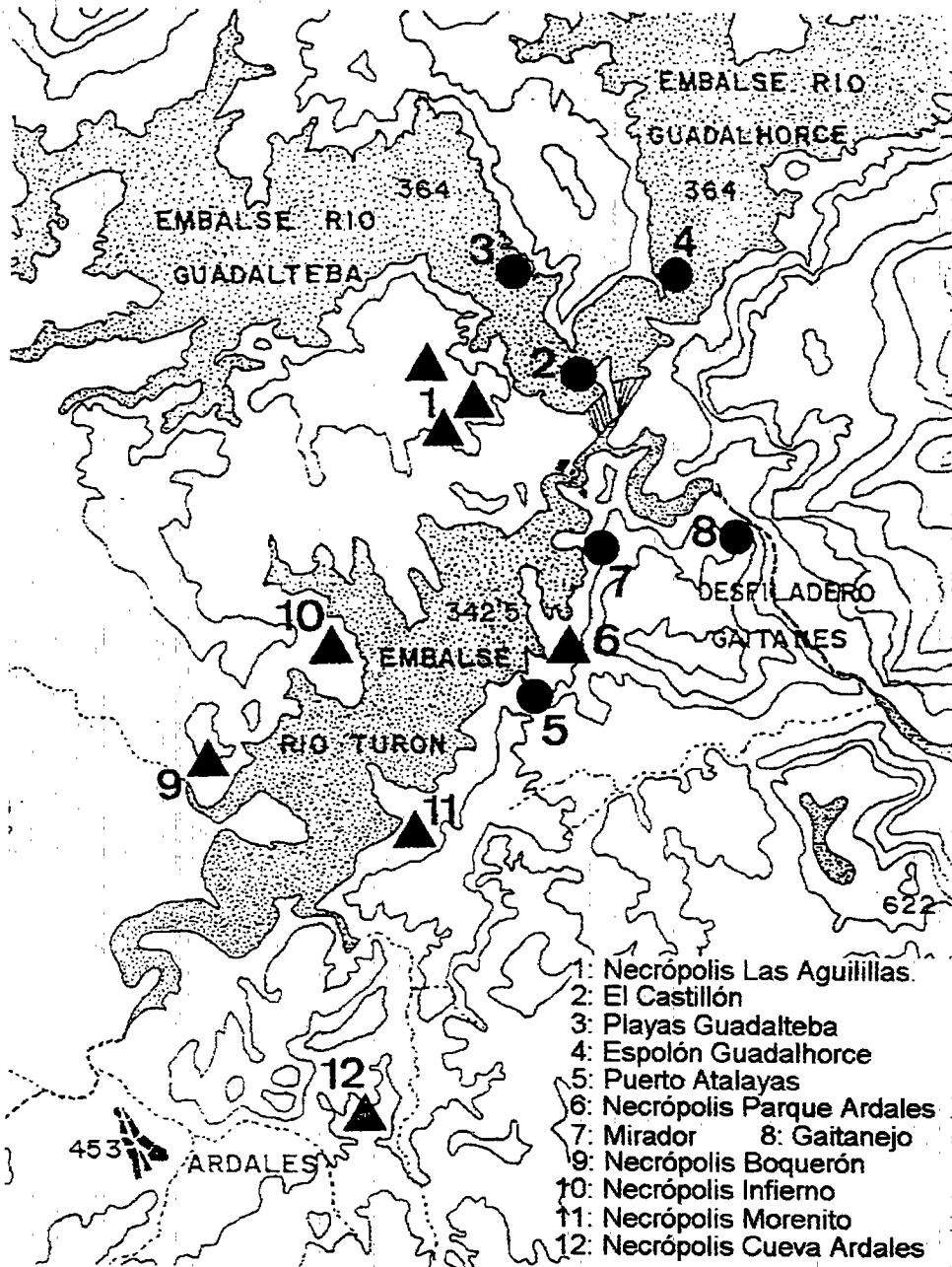


Figura 1: Localización de la Necrópolis del Cerro de las Aguilillas en el entorno de Ardales. Triángulo= Necrópolis. Círculo= Asentamiento.

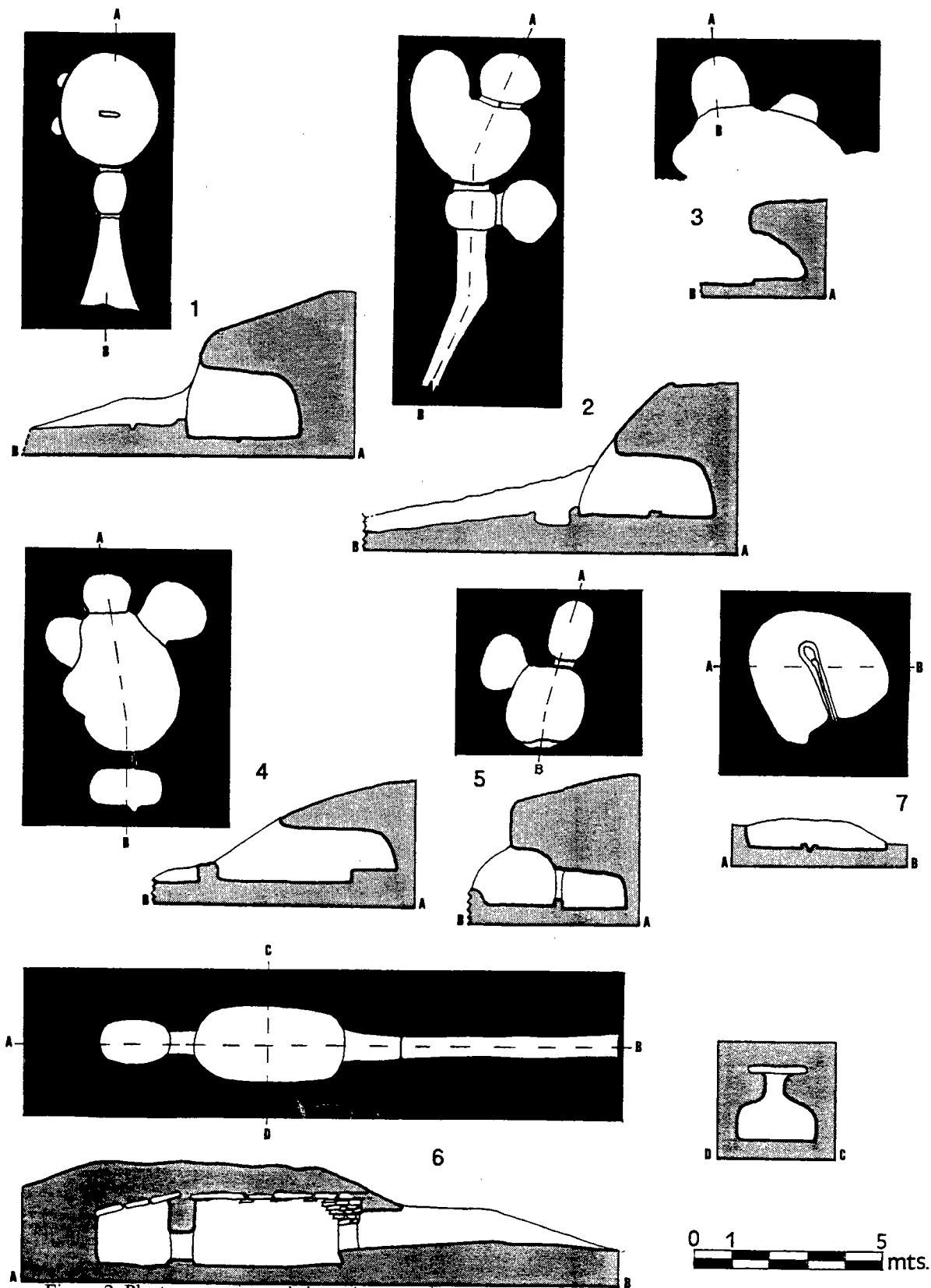


Figura 2: Plantas y secciones de los enterramientos.

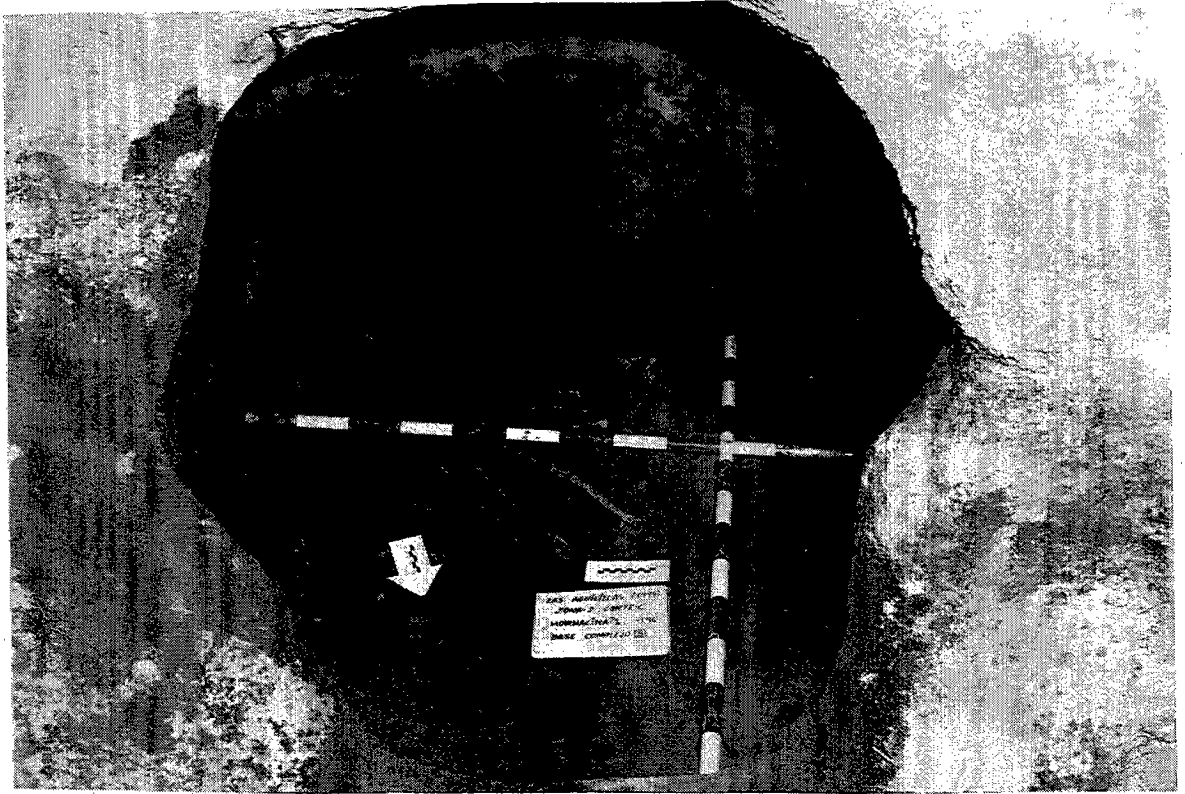


Figura 3.1: Proceso de excavación. Estructura 4.

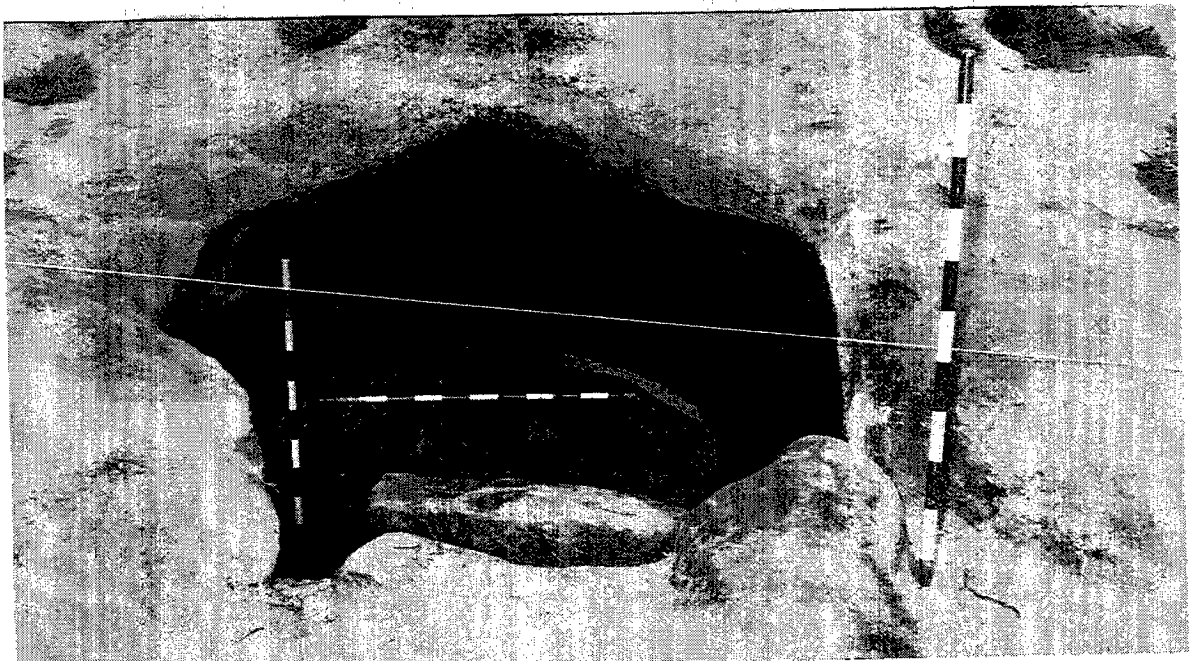


Figura 3.2: Estructura 4 ya excavada.

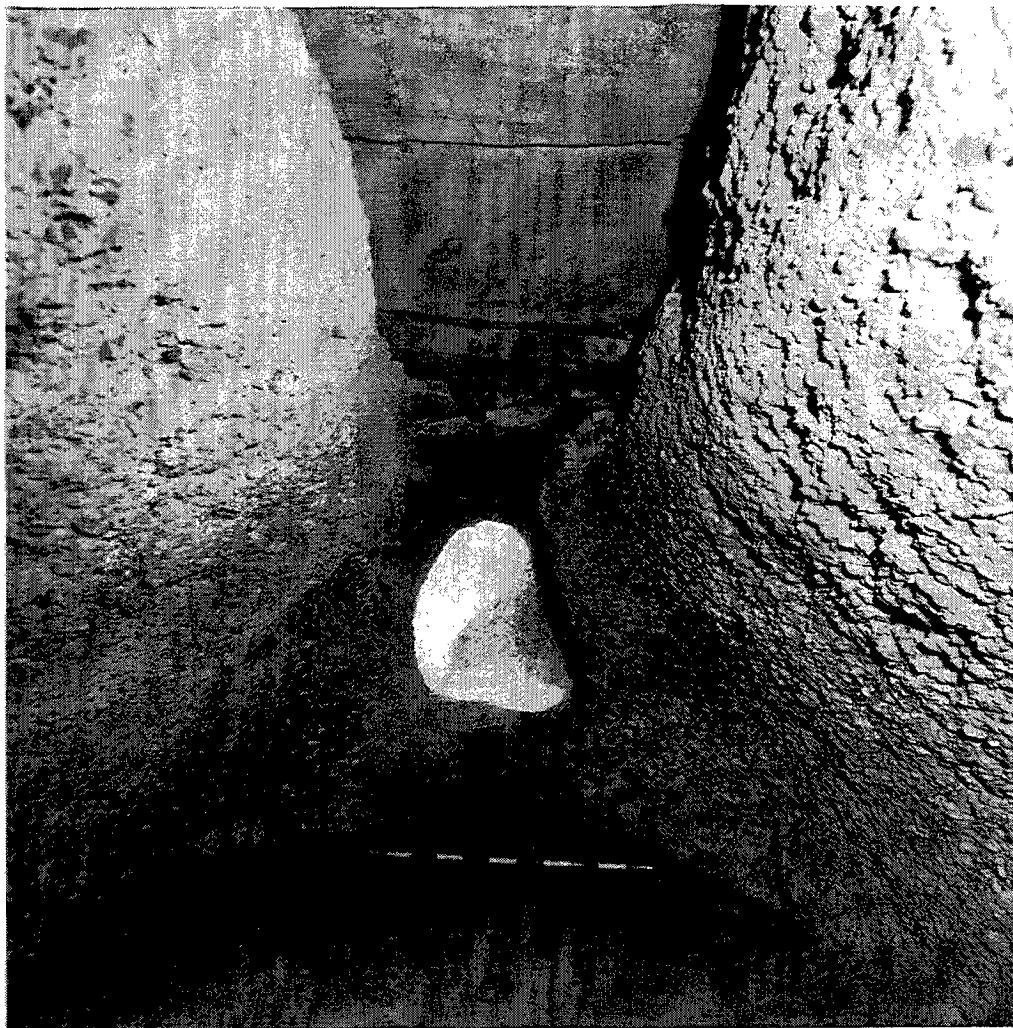


Figura 4: Interior estructura 6.



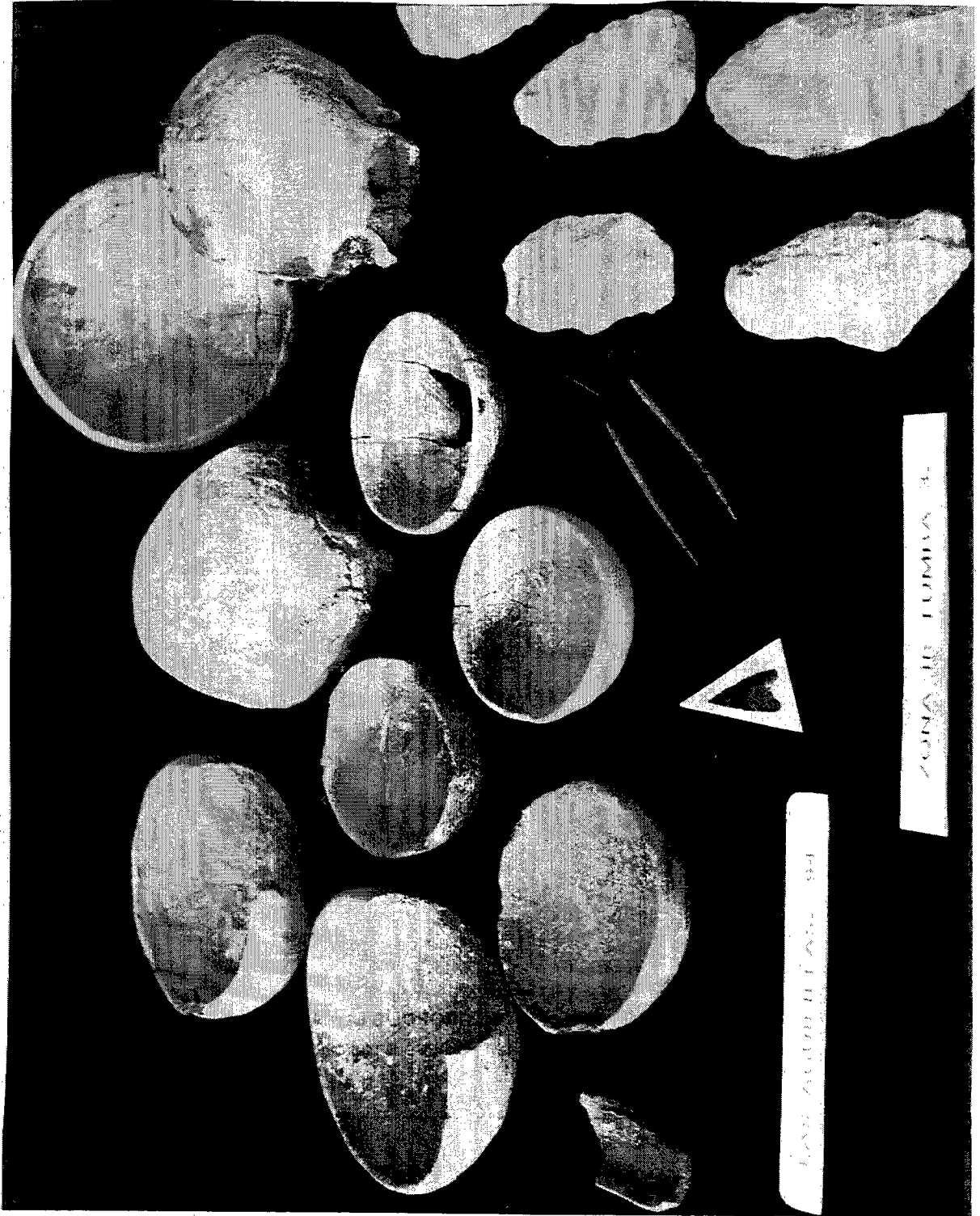


Figura 5: Productos líticos, cerámicos y restos óseos de la Necrópolis.

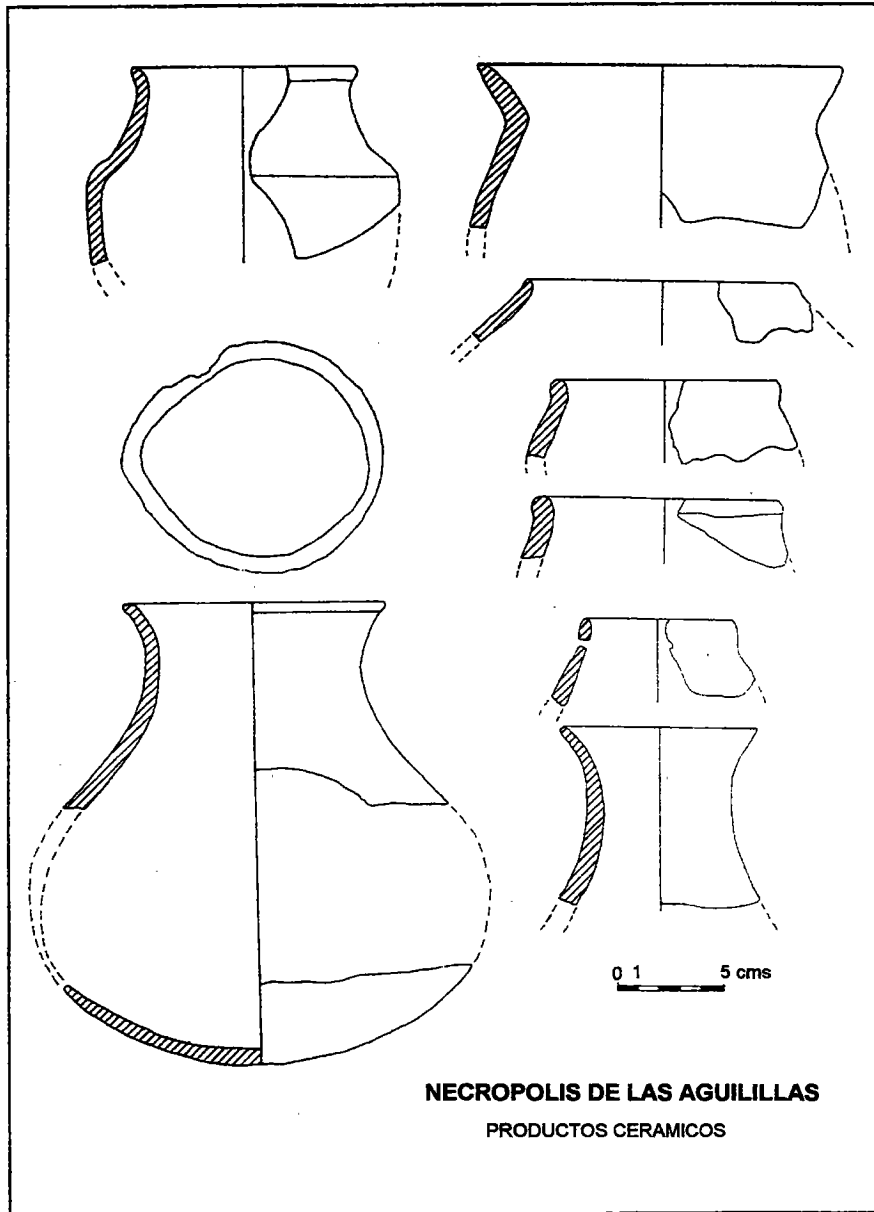


Figura 6: Productos cerámicos. Ollas y botellas.

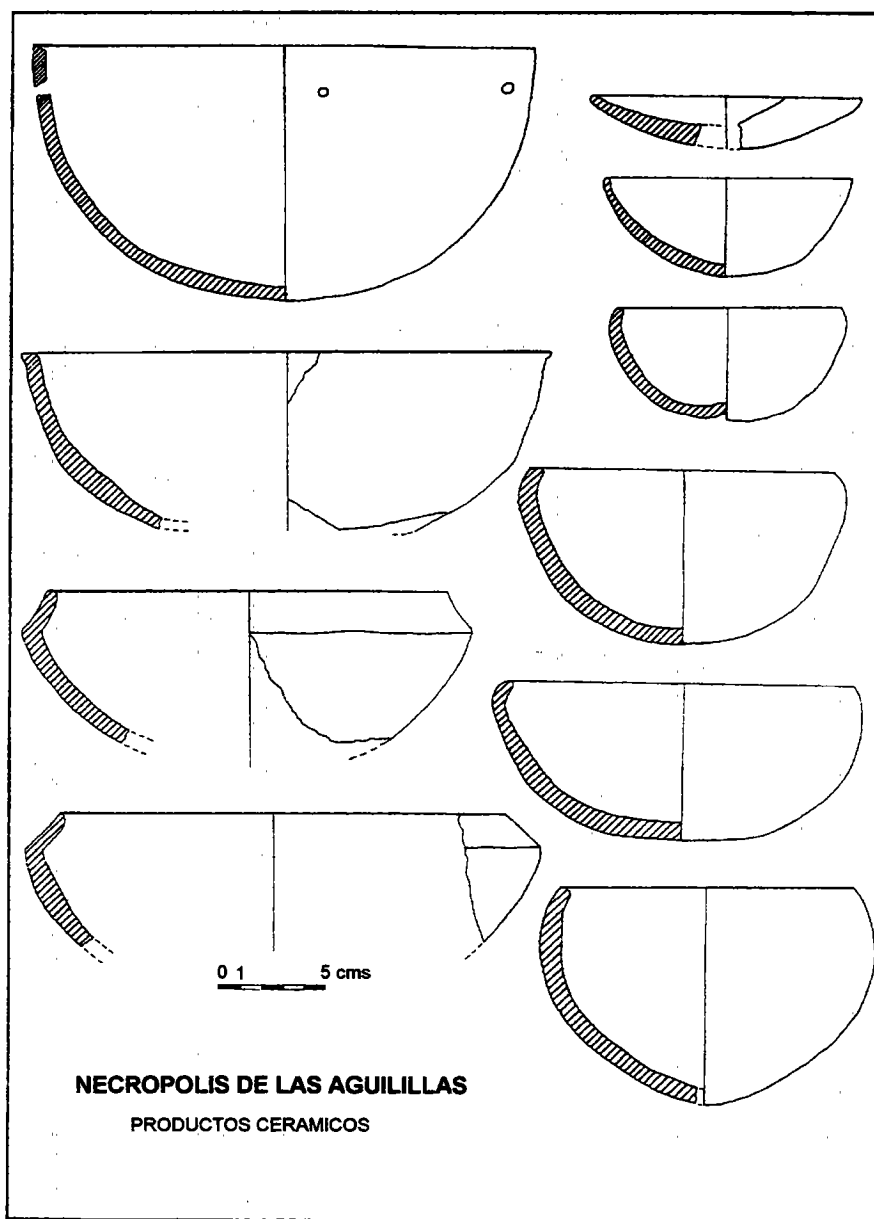


Figura 7: Productos cerámicos. Diversos tipos de cuencos.

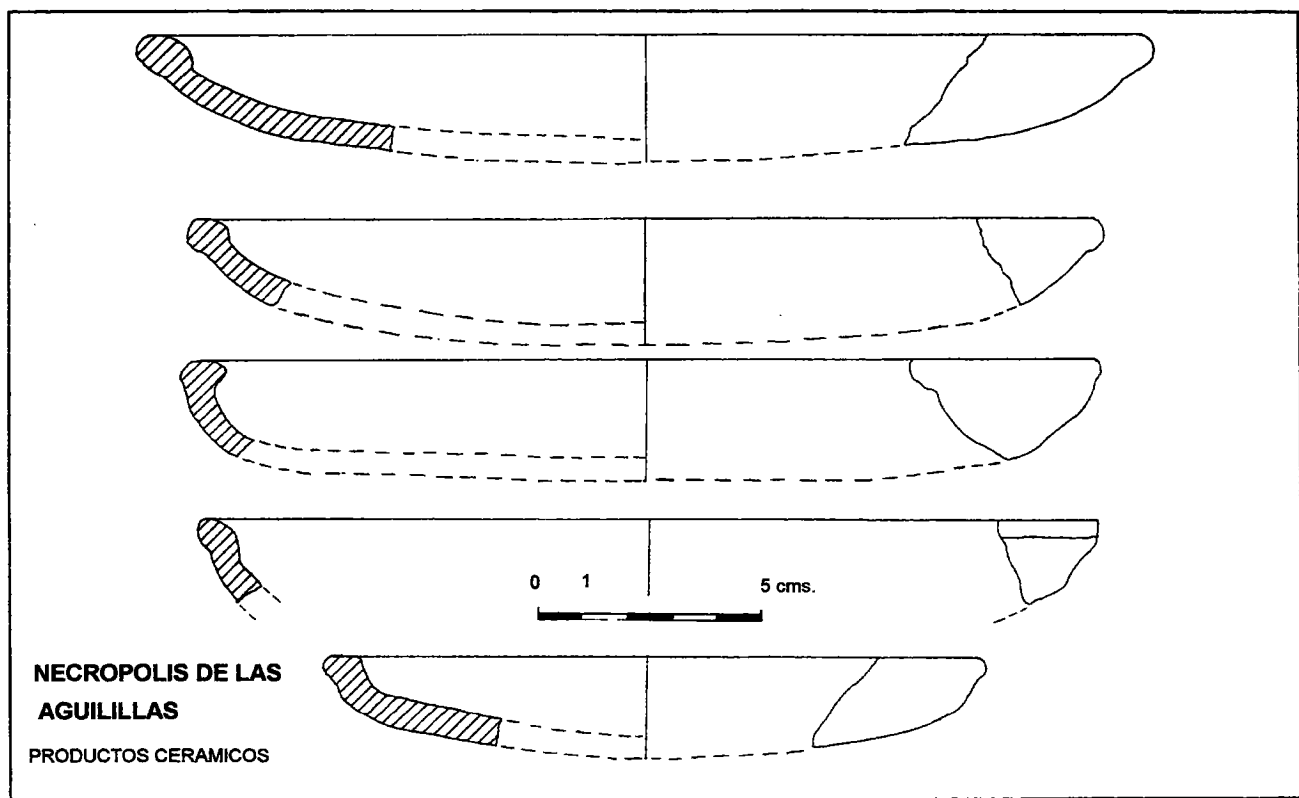


Figura 8: Productos cerámicos. Fuentes de borde engrosado.

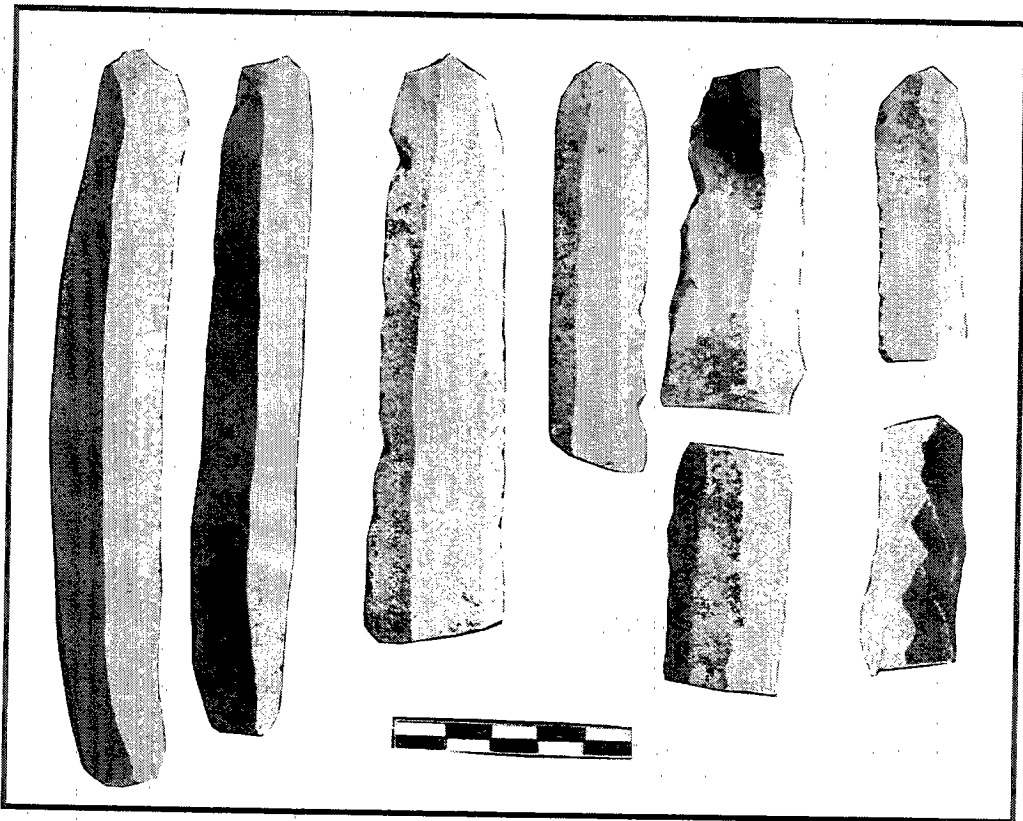


Figura 9.1: Productos líticos. Láminas de sílex.



Figura 9.2: Plaquetas de pizarra.



Figura 10.1: Punzones y puntas de Palmela metálicas.



Figura 10.2: Puntas de sílex.